

PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA DE SAN ESTEBAN
PROTOMÁRTIR EXTRAMUROS (CEHEGÍN, MURCIA):
INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

FRANCISCO PEÑALVER AROCA

Palabras clave: San Esteban Protomártir Extramuros de Cehegín, restauración, arqueología.

Resumen: Se presentan los resultados de la actuación arqueológica llevada a cabo con motivo de las obras de restauración de la iglesia de San Esteban de Cehegín, trabajos que se han centrado en la fachada del edificio y los paños laterales anejos, y donde se han atestiguado diferentes fases constructivas, restos arquitectónicos y ornamentales de valor artístico, así como diversos hallazgos estrictamente arqueológicos.

Keywords: San Esteban Protomártir Extramuros de Cehegín, restoration, archaeology.

Summary: The works of restoration of the church of San Esteban of Cehegín have been centered in the facade of the building and the old lateral sides, where there were different constructive phases, architectural and ornamental remains of value artistic, as well as diverse archaeological discoveries have been attested.

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la ejecución del proyecto de restauración y de documentación histórico-arqueológica de la iglesia de San Esteban de Cehégín, durante el mes de febrero de 1998 se llevó a cabo una actuación arqueológica encaminada a documentar in situ las peculiaridades arquitectónicas del edificio, así como la evolución diacrónica de sus formas.

La mencionada intervención, de la que aquí se presenta informe, se ha centrado en la supervisión de todos los trabajos que afectaban a la fachada del edificio, tanto la principal como los paños laterales anejos, de forma que se han podido atestiguar diferentes fases constructivas, restos arquitectónicos y ornamentales de valor artístico, así como diversos hallazgos estrictamente arqueológicos de distinta índole.

Dadas las peculiaridades de la actuación, que exigían un continuo contacto y verificación con la dirección de la obra, la intervención arqueológica ha estado marcada, en sus ritmos y en su ordenación en el espacio y en el tiempo, por los propios del proyecto de restauración propiamente dicho.

METODOLOGÍA

La intervención arqueológica se ha basado en las siguientes líneas de actuación fundamentales:

1.- Recuperación de toda la documentación existente respecto a la historia y evolución del edificio, lo

cual contempla no sólo documentos escritos desde 1568 hasta nuestros días, sino también registro fotográfico anterior a la Guerra Civil, así como información oral de gentes de la localidad que conocieron la iglesia con una fisonomía diferente a la actual.

2.- Seguimiento de las obras que afectaban a las fachadas principal y laterales de la iglesia.

3.- Documentación fotográfica de los trabajos, con las diferentes fases de limpieza de las fachadas, etc.

4.- Documentación planimétrica de las observaciones realizadas durante el seguimiento de las obras, indicándose fases y ampliaciones constructivas.

5.- Contratación de los datos obtenidos por especialistas en Historia del Arte.

SEGUIMIENTO DE LOS TRABAJOS

Los trabajos de preparación para la restauración del edificio consistieron en la limpieza de la fachada principal, la torre en sus cuatro lados, el exterior de la nave lateral, y el exterior de la capilla de San José, en el flanco de poniente.

Dicha limpieza se efectuó mediante el picado sistemático de todas las superficies mencionadas, excepto en los lugares en los que apareció ladrillo visto, donde el tratamiento aplicado fue exclusivamente de limpieza y reposición.

La envergadura de la obra obligó, desde el punto de vista de la infraestructura, a instalar un andamio de grandes dimensiones.

Dado el interés que a priori podía ofrecer la limpieza de todos estos paños fue necesario realizar un seguimiento continuo de las obras, marcando a menudo el ritmo de los trabajos, paralizando los mismos en unos sectores -para su documentación arqueológica- mientras se continuaba en otros.

Los trabajos se iniciaron en la fachada principal; una vez finalizada la limpieza de su superficie, se procedió a continuar la intervención en la fachada de la capilla de San José, el exterior de la nave lateral y, por último, la torre de la iglesia; este último elemento, por su elevada altura, obligó a desmontar los andamios empleados en el resto del edificio para poder cubrir la totalidad de sus superficies.

Fachada principal: sector derecho

Se comienzan los trabajos picando el sector derecho (conforme se mira a la fachada) de la fachada principal, con vistas a documentar el modo en que enlazaba dicha fachada con el Convento de los Padres Franciscanos, así como con la esperanza de poder recuperar restos de la portada existente antes de los años 40, fecha en que fue demolida para la rehabilitación completa de la misma, con motivo del 225 aniversario de la llegada de la Virgen de las Maravillas al templo y de su Segunda Coronación Canónica.

Los resultados arqueológicos de la intervención fueron inmediatos. El mismo día en que se inició el piqueteado de la fachada aparecieron los restos de la antigua portada.

Se trata de restos de molduras de yeso, entre los cuales hay que destacar un capitel toscano con restos de policromía y evidencias de haber sido enfoscado al menos en tres ocasiones distintas. También hay que llamar la atención sobre la documentación, sobre el capitel antes referido, de un tramo importante del entablamento.

A partir de los restos conservados de la portada, y conociendo el eje central de la misma, aún conservado, es factible en la actualidad reconstruir fielmente el aspecto original de esta fachada, erigida en 1788, según consta en la documentación existente del Libro de Fábrica del convento, así como en diversos documentos facilitados por el doctor Rivas, de la Universidad de Murcia.

Inmediatamente a la derecha de estos restos de la portada, y fruto del piqueteado del resto de este sector de la fachada apareció, primero, un cuerpo pertene-

ciente a la fachada principal realizado en mampuesto muy tosco, reaprovechando restos constructivos procedentes de la demolición de otras edificaciones, también de gran envergadura (probablemente las capillas renacentistas).

A la derecha, entre este cuerpo y el edificio del Convento, apareció un volumen cúbico de diferente aparejo que el anterior, consistente en este caso en mampostería de cal y grava con sillarejo o de mármol pardo. Este cuerpo se interpreta como continuación del Convento de los PP.FF. En este caso, en la primera planta se conserva una ventana rectangular de cuarterones de madera, idéntica a las del convento contiguo, y que ahora forma parte del antecoro. En la primera planta encontramos un rebanco exterior, realizado para afianzar la última fachada, en cemento y mampuesto, que se decidió no eliminar.

Fachada principal: sector izquierdo y base de la torre

En la base de la torre, donde se comenzaron los trabajos, pronto empezaron a salir a la luz grandes sillares rectangulares reaprovechados como piedras angulares para la erección de la torre.

Junto a la portada principal se documentó un muro de sillería de buen aparejo, in situ, perteneciente a un edificio anterior. Conforme avanzaron los trabajos se pudo tener una visión completa de los restos conservados: basamento, jamba, capitel, y arranque de un arco, todo en piedra arenisca, muy bien trabajada; sobre los restos del arco, un escudo heráldico sobre láurea, todo ello también en piedra.

Estamos sin duda ante los restos de una fachada o porche renacentista, perteneciente a la antigua ermita de San Esteban, del s. XVI.

Decimos que puede tratarse de un porche, más que de una simple fachada, por el hecho de que sobre el escudo heráldico y sobre la obra de sillería que culmina la portada renacentista, aparecen embutidos en el muro restos de tres vigas de madera perpendiculares a la portada, así como un tablazón horizontal del artesonado, sobre las mencionadas vigas. Estos restos permiten suponer que se trata de una fachada en piedra cubierta con un porche con artesonado de madera.

Frente a estos restos, y ya en la superficie exterior -lo que actualmente forma parte de la plaza- se realizó una pequeña intervención arqueológica encaminada a

documentar los apoyos de sustentación de esas vigas o porche, sin que se tuvieran resultados positivos. Sí fue posible encontrar, bajo la jamba de piedra, el basamento de piedra (mármol pardo) sobre el que se erigía la portada. Hay que insistir en el hecho de que bajo estos basamentos no aparecieron restos de cimentación de la iglesia, fenómeno atípico para un edificio de estas dimensiones, pero que hay que interpretar en el marco geológico del cerro sobre el que se levanta el edificio, compuesto por una láguena tremendamente compacta y calcificada.

El resto del sector de la fachada principal se piquetaó en su totalidad y se procedió, como en el otro sector, a la demolición de la portada de los años 40, conservando únicamente la ornacina que había sobre dicha portada, por tener la certeza de que era una obra anterior.

Torre

La torre consiste en una construcción de ladrillo, sobre un primer cuerpo de sillería angular y entrepaños de mampostería. Todo el aparejo que conforma la torre ha podido documentarse gracias al piquetaado de todas sus superficies exteriores, toda vez que el revoco actual enmascaraba en su totalidad la naturaleza de este aparejo.

En alzado hay que destacar la presencia de unos dos óculos, sobre la ventana rectangular del primer cuerpo, y otro algo más arriba, manteniendo los dos una misma línea vertical. Estas oquedades son posteriores a la construcción de la torre, fechándose en el s. XVIII.

En la parte superior del primer cuerpo, que sobresale en altura a la fachada, aparecieron unos entrepaños de mampostería verticales, limitados a sus cuatro lados por paños de ladrillo visto. En vistas de lo peculiar de su disposición se procedió al estudio detallado del sector, observándose que en sus caras internas estos paños de ladrillo aparecían con restos de enlucido, signos inequívocos de haber presentado esas superficies al exterior, constituyendo vanos en la torre.

El segundo cuerpo se construyó en el s. XX (años 40), tras la demolición íntegra de un cuerpo cilíndrico similar en este caso, la obra de los 40 se realizó en ladrillo hueco, sustituyéndose las columnas jónicas previas por otras toscanas.

Capilla de San José

Por ser éste el sector mejor conservado del edificio, fue también el menos afectado por los trabajos, que se restringieron al piquetaado de los paños exteriores de mampuesto.

Hay que destacar que tras la demolición de un anejo exterior, situado entre el ábside y el crucero de la capilla, al retirar el pavimento de ladrillo visto para nivelarlo con el resto de la calle, se documentó la presencia de un osario, del que se retiraron gran cantidad de restos humanos y material cerámico.

A raíz del descubrimiento se acudió al Archivo Municipal, donde encontramos un documento que atestiguaba la antigüedad exacta de la deposición del osario: el 15 de mayo de 1769, el Cabildo pide a la Venerable Orden Tercera permiso para formar un osario en la parte de afuera de su capilla, ya que están haciendo obras en el interior.

Nave lateral

Tras el piquetaado de los entrepaños de mampuesto, y con la demolición del anexo de entrada lateral a la capilla de San José aparecieron en el exterior de esta nave lateral, entre el cielo raso existente y el tejado, restos de pinturas al fresco que en una época formaron parte de la cara interna del crucero de una capilla, anterior desde luego a la erección de la de San José. Los frescos consistían en sillería simulada en tonos rojos; sin mayor interés que su documentación, se procedió a la retirada de estos frescos, para poder así continuar con la limpieza previa a la restauración del edificio.

Bajo los frescos se documentaron restos de lo que en su día fue un retablo de yeso, dorado en algunos sectores con pan de oro, y que en tiempos fue demolido para construir la capilla de San José. Con casi toda certeza, esta obra es la que mencionan los textos con referencia a la instalación del osario ya comentada.

RECAPITULACIÓN

Los resultados del seguimiento arqueológico de los trabajos han sido tremendamente fructíferos, no sólo desde una perspectiva meramente arqueológica, sino también desde el punto de vista del enriquecimiento del patrimonio artístico y del conocimiento del desarrollo histórico del edificio en cuestión.

Como recapitulación, diremos que a raíz de la documentación arqueológica, gráfica y escrita existente en tomo a la iglesia, podemos establecer los siguientes momentos constructivos:

1. Construcción de una pequeña ermita, llamada ermita de San Esteban, a cargo de Alonso Fernández Peñalver, en 1568. Se trata de la ermita renacentista, de la que se han recuperado en la actuación arqueológica la portada de sillería, la parte baja de la nave lateral izquierda, y los restos de maderamen correspondientes al porche que debió cubrir el acceso a la ermita. De esta misma época es quizás el primer cuerpo de la torre y también el cuerpo de sillarejo, cal y grava que une actualmente la iglesia con el convento, en lo que hoy día constituye el antecoro.

2. En el s. XVIII se agranda el edificio, de forma que ya se puede hablar más de iglesia que de ermita. Esta mayor envergadura afecta tanto a las naves laterales como a la fachada principal y a la torre. Se demole el crucero para construir la capilla de San José, según consta en documentación escrita. Es ahora cuando se cubre la fachada renacentista con otra barroca, de yeso y orden toscano, documentada durante la intervención arqueológica. También es ahora cuando los frescos de una capilla anterior quedan expuestos a la intemperie en la nave lateral. También es en esta fase cuando se produce el traslado de restos de los cofrades de la Orden Tercera al osario sito al exterior de la capilla de San José.

3. Desamortización de Mendizábal.

4. En el s. XX, durante la II República, tanto la iglesia como el convento, que constituyen ya un todo, se transforman en cárcel de mujeres, tras la expulsión de los frailes. Sufre un gran expolio y deterioro.

5. En los años 40 del citado siglo se realiza la última gran remodelación del lugar. Con motivo del 225 aniversario de la llegada de la Virgen de las Maravillas y de su II Coronación Canónica, el templo cambia su fisonomía completamente: se enfoscan todos los exteriores (enmascarando los diversos aparejos de la fachada principal), se erige el cuerpo cilíndrico que culmina la torre -y se demole uno similar en muy mal estado-, se eleva el frontón, se coloca una portada nueva de cemento con arco de medio punto, y se pinta toda la iglesia, al exterior, de amarillo.



Lámina 1.



Lámina 2.



Lámina 3.



Lámina 4.



Lámina 8.



Lámina 5.



Lámina 9.



Lámina 6.



Lámina 10.



Lámina 7.



Lámina 11.



Lámina 15.



Lámina 12.



Lámina 14.



Lámina 13.



Lámina 16.



Lámina 17.



Lámina 20.



Lámina 18.



Lámina 19.



Lámina 21.